

### **Jaque a monopolio en medicinas**

Denunciada por el presidente Andrés Manuel López Obrador la existencia de una suerte de monopolio en distribución de medicinas para el sector salud, en cuya ruta tres empresas acapararon 79.6% de los contratos durante el sexenio pasado, la Comisión Federal de Competencia Económica está abriendo una investigación de oficio por posible colusión. En las cifras de la Secretaría de Salud se detalla que éstas recibieron contratos, entre medicinas y equipos médicos, por un total de 335 mil 392 millones de pesos entre 2012 y 2018.

La rebanada mayor del pastel fue para Grupo Fármacos Especializados, propiedad de Francisco Pérez Fayad, con 35.5%, equivalente a 106 mil 813.3 millones de pesos; a su vez, entre Farmacéuticas Maypo y Distribuidora Internacional de Medicamentos y Equipo Médico se quedó el resto. Una con 28 mil 199 millones, y otra con 34 mil 620 millones de pesos. La primera es propiedad de Carlos Arenas, y la segunda de Alejandro Alvarez.

En la ruta, hace unos días el propio Presidente de la República le dirigió un oficio a la Oficial Mayor de Hacienda, Raquel Buenrostro, quien instrumenta la siguiente compra consolidada, hoy institucionalizada, de medicamentos, para solicitarle vetar a las tres firmas, en la posibilidad de adjudicaciones directas o licitaciones, mientras se desahoga la investigación de la Cofece... y de pasadita otra que realiza la Secretaría de la Función Pública.

Como usted sabe, en la última y nos vamos del anterior sexenio, se realizó una licitación cuyo resultado lo dio a conocer el nuevo gobierno el 11 de enero. De acuerdo con éste, la mayor rebanada del pastel se la llevó otra vez Fármacos Especializados, con contratos por 7 mil 732 millones, quedando en segundo y cuarto sitio la Distribuidora Internacional de Medicamentos y Equipo Médico con un total de 5 mil millones, y Maypo con 2 mil 59 millones de pesos.

El caso es que semanas después la Secretaría de Hacienda dio a conocer que entregaría contratos por asignación directa para cubrir el abasto hasta junio... a partir del cual se licitan los contratos para cubrir el año. Por lo pronto, Fármacos Especializados vía su oficial de cumplimiento, Roberto Topete Soto, le está enviando una misiva a los laboratorios farmacéuticos que representa, en la que se califica de "totalmente fuera de la realidad y carente de todo sustento probatorio" a la indagación de la Cofece.

De acuerdo con ella, el organismo "busca generar en forma inmerecida un ambiente de desconfianza e incertidumbre" sobre la actuación de sus filiales Selecciones Médicas y Selecciones Médicas del Centro. La carta añade, además, que la firma cumple los procedimientos de licitación pública en forma transparente, imparcial y apegada a derecho. La investigación está en curso

**Zurich en entredicho.** A contrapelo del prestigio logrado por años, la compañía de seguros Zurich está siendo objeto de demandas de sus clientes en incumplimiento de las cláusulas de las pólizas o por utilizar tácticas evasivas para cubrir éstas. En el escenario, la afectación no es sólo para corporativos que habiendo solicitado el pago de un seguro se sienten abandonados a su suerte, sino para quienes habiendo adquirido y pagado uno de ellos tienen temor de sufrir la misma suerte. Las demandas apuntan, incluso, a falta de profesionalismo. La firma fue denunciada por el periodista inglés Brian Gerrish por presionar el archivo de investigaciones por abusos sexuales a menores, en afán de no hacer frente a sus responsabilidades de pago de indemnizaciones.

**COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.** Abril 09 del 2019

### ***Mayo, prueba de fuego presidencial***

Hábil como es, el presidente Andrés Manuel López Obrador puede darle la vuelta en el discurso a muchas de las promesas de campaña para que no aparezcan como incumplimientos, sino como hechos que necesitan algo más para cumplirse. Por ejemplo, no bajaron de precio las gasolinas, pero ya llevó a su feligresía a creer que esto habrá de suceder dentro de tres años. Hay otras decisiones de su gobierno, prometidas en campaña y ejecutadas al inicio de su administración, que a pesar de tener conciencia de que fueron malas determinaciones y con costos muy elevados, simplemente las mantiene.

Será un lastre histórico para su gobierno haber cancelado el aeropuerto de Texcoco y aunque cualquier análisis, por simple que sea, le demuestre el grave error, no va a echarse para atrás en esa decisión. No parece entender una reconsideración como muestra de sabiduría, sino como de debilidad. Básicamente, porque no hay una oposición organizada a esta decisión. Pero hay algo que pondrá a prueba la resistencia política de sus decisiones.

Una de las reformas donde el nuevo gobierno no se dio cuenta del favor político que le había hecho la administración de Enrique Peña Nieto fue la educativa. La realidad es que este trascendente cambio, tan despreciado por López Obrador, había ya logrado dismantelar a los grupos más belicosos del magisterio. Aquellos que están menos preocupados por la educación y mucho más atentos de su poder de coerción. En la campaña electoral, el actual presidente denostó la reforma educativa y prometió abrogarla, con lo que obviamente se ganó el aplauso de los grupos radicales.

Pero mientras el equipo presidencial pensaba en quitar las presiones de las evaluaciones, como condicionante de permanencia laboral, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y organizaciones afines pensaban en tener de vuelta todo el poder que les da el control presupuestal y de asignación de plazas. Hoy la situación es una: el presidente dice que no hay manera de regresarles estos controles, porque son un fomento de la corrupción. Pero, las más radicales

organizaciones magisteriales están dispuestas a todo con tal de recuperar lo que creen que les prometió López Obrador.

El discurso populista ha resucitado estas organizaciones y a algunos de los más impresentables dirigentes del magisterio para obligar a López Obrador a cumplir. Han criado cuervos que hoy no tendrán miramiento en intentar sacarle los ojos al gobierno. El resto de abril podrá transitar con relativa tranquilidad, Semana Santa y Pascua serán semanas de calma. Pero llegará mayo, mes tradicionalmente de presión magisterial, para hacer explotar esta bomba. No hay escenarios sencillos. Si las agrupaciones más radicales no consiguen lo que quieren habrá caos en muchas ciudades del país.

Pero si finalmente logran que el gobierno recule en su determinación de no regresar el presupuesto y el control de plazas a los maestros, habrán de exhibir a un presidente vulnerable al que se puede doblar por la fuerza. Si los más radicales integrantes del magisterio (es difícil llamarles maestros a muchos de ellos) logran imponerse al presidente y les regresa esos controles, habrán marcado el resto del sexenio ante otros grupos que buscarán sus propias estrategias de presión. Y si no lo consiguen en esta oportunidad, seguirán haciendo lo mismo el resto de este gobierno que apenas empieza. Con todos los costos que ello implica para una ciudadanía que ya se había librado de estas organizaciones tan belicosas. Mayo, pues, pinta complicado.

[ecampos@economista.com.mx](mailto:ecampos@economista.com.mx)